



Serena Williams baila junto a un grupo de niñas de la Escuela de Danza Lía, ayer, en el escenario del Palacio de Congresos. FOTOS: MARIO ROJAS

«Quiero que mi segunda carrera tenga mayor impacto que la del tenis»

Serena Williams, que invierte en empresas donde las mujeres y las minorías son mayoría, cree que «la tecnología nunca cambiará la esencia del deporte»

JOSÉ L. GONZÁLEZ



OVIÉDO. Serena Williams nunca había estado en Asturias. La mejor tenista de todos los tiempos lleva en la región desde la tarde del miércoles para recoger su Premio Princesa de los Deportes. Y lo está disfrutando. Con una sonrisa pétrea y bailando al ritmo

de la música, acompañando a un grupo de niñas de la Escuela de Danza Lía, salió ayer al escenario del Palacio de Congresos de Oviedo para defender que su vida profesional no está ni mucho menos acabada, que convertirse en madre fue «el mejor momento» de su existencia y para explicar que, aunque preparada desde pequeña, medirse a su hermana Venus en el circuito profesional era una tortura por el importante vínculo emocional que comparten.

Sus reflexiones, guiadas por las preguntas de Theresa Zabell y Feliciano López, miembros del jurado del Princesa de los Deportes, las compartió con 2.000 personas, cerca de 500 de ellas niñas de clubes de tenis asturianos y participantes del programa 'Toma la Palabra'. La extenista, que estuvo arropada en el escen-

nario por más de 40 jóvenes, está lejos de cumplir el perfil de deportista retirado. Serena Williams, además de contar con una fundación que promueve causas sociales, es también una activa inversora con participación en más de 60 empresas, la mayoría de nueva creación. A la extenista le «encanta» invertir, pero lo hace con perspectiva social. «Menos del 2% de la inversión va a mujeres o personas de color. Me parecía increíble». Su respuesta fue enfocar su dinero a estos colectivos, concentrándose mucho en las tecnológicas, un sector en el que se siente cómoda. «Se trata de cambiar el perfil de inversor, equilibrar la situación». Su movimiento pretende conseguir que otros imiten su ejemplo y aunque se vea incapaz de cambiar los «grandes números», si que trata



Serena Williams baila al son de las gaitas delante del Reconquista. M. R.

Un baile al son de las gaitas a las puertas del Reconquista

Tardó unos minutos en aparecer, pero Serena Williams dejó la que ya es una de las imáge-

nes de la presente edición de los Premios Princesa. La más grande de las tenistas de la historia protagonizó un baile al ritmo de la música de la banda de gaitas El Gumiñal, como ya hiciera Meryl Streep en 2023.



El Palacio de Congresos se llenó de jóvenes con pancartas.



Deportistas del Grupo Cultura Covadonga, en el acto.

de mostrar un camino. «Quiero que mi segunda carrera profesional sea mayor que la del tenis en términos de impacto».

La conversación dio para conocer algunos aspectos más personales de la ganadora de 23 torneos de grand slam individuales y de otros 16 en dobles, además cuatro oros olímpicos. Serena Williams reconoció que fue «muy difícil» volver a competir cuando se convirtió en madre. «Quería compartir todos los momentos con mi hija, no la quería dejar para ir a entrenar. No sabía que iba a sentirme tan unida».

La carrera de Serena Williams se inició de la mano de su padre, Richard Williams, y de su hermana Venus. Cuando ambas eran unas niñas comenzó a entrenarlas en condiciones difíciles con el objetivo de que llegasen a la élite. En ese proceso, el progenitor trató en enseñarles que tendrían que competir entre ellas en el circuito. «Odiaba jugar contra Venus. Ganar a alguien importante para ti es terrible. Nunca nos dimos cuenta de lo difícil que iba a ser».

Entre los valores que acompañan al deporte están el esfuerzo, la constancia y la dedicación. En las historias de los grandes

de todas las disciplinas brillan los momentos de éxito, las imágenes celebrando tras llegar una y otra vez a una meta que se antojaba lejana. Pero estas historias están también jaladas de decepciones, de momentos en los que, desde el suelo, toca levantarse. La derrota a la que más importancia da Serena Williams fue la que sufrió en la primera ronda de Roland Garros en 2012.

«Me entró pánico. Siempre me vuelvo loca en la pista, pero esa vez más que nunca. Se desarrolló una debilidad y es que odio perder. Me sentí inconsolable».

La solución pasó por regresar a casa y enfriar la cabeza. Despues de eso llegó la segunda parte de su carrera, en la que se impuso por segunda vez en los cuatro torneos grandes del circuito en un año.

Eso momentos son los que le permiten ahora, después de haber dejado las canchas, ofrecer consejos a los más jóvenes, que ayer escucharon de su boca. «Lo que te diría a una niña que quiere empezar en este deporte es que hay que seguir tus sueños, nunca dejar de soñar. Quizás en algún momento te canses, pero si sigues te darás cuenta de que ha valido la pena. Ser atleta es lo mejor que hay».

«Me esforzaba tanto como un hombre y no tenía por qué recibir menos dinero»

Serena Williams defiende su trabajo para alcanzar la igualdad salarial en el tenis y valora el Premio Princesa, un «reconocimiento internacional»

JOSÉ L. GONZÁLEZ

OVIÉDO. Serena Williams es la tenista con más títulos de grand slam de la historia, pero también una mujer que ha sabido pelear por sus derechos y los de sus compañeras en un mundo, el del tenis, en el que la brecha salarial era importante en sus comienzos. La Premio Princesa de los Deportes, que ya encandiló al público cuando salió del hotel Reconquista para su presentación oficial bailando al ritmo que marcaba la banda de gaitas El Gumial, puso por delante la lucha por este tipo de derechos a la gran cantidad de títulos que ha logrado en su carrera. «Siempre me ha importado no tanto cuántos torneos ganaba, sino mi legado en el tenis, y el tema de la igualdad salarial siempre me pareció importante».

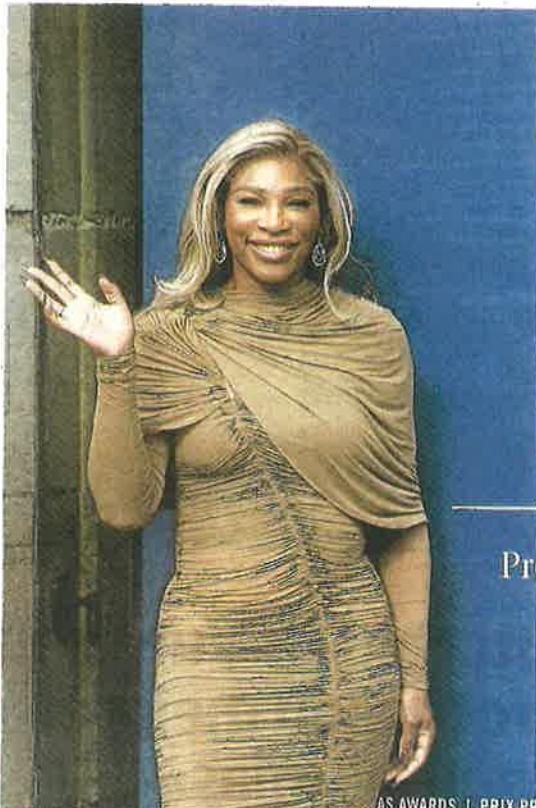
La tenista, que llegó en la tarde del miércoles a Oviedo en la que es su primera visita a Asturias, explicó que en sus inicios los cuatro grandes torneos del circuito pagaban menos a las mujeres que a los hombres. «Me esforzaba tanto como un hombre y no tenía por qué recibir menos dinero». Serena Williams defendió que la carrera de un deportista de élite en el tenis es «corta» y que es necesario plantearse qué vas a hacer «por las generaciones siguientes».

Abrumada por el galardón, Serena Williams reconoció que sabía del premio desde que se lo concedieron a la actriz Meryl Streep. «Recuerdo que en ese momento dije: vaya honor». Cuando se enteró de que el reconocimiento iba este año para ella, se pasó «meses» pensando que no podía decirlo. «Esto representa que has llegado muy alto en tu trayectoria, es un reconocimiento mundial. Me siento realizada».

«Este premio representa que has llegado muy alto en tu trayectoria, me siento realizada»

«Viajé por todo el mundo, aprendí a no darme por vencida y a poner corazón en todo lo que hago», afirma sobre su carrera

La extenista anima a los jóvenes con pocos recursos a esforzarse y ser tenaces si quieren hacerse un hueco en este deporte



Serena Williams, en su recibimiento oficial. MARIO ROJAS

La tenista proviene de una familia humilde en la que su padre fue «el principal motivo» para que jugase al tenis. Él fue quien a ella y a su hermana Venus les enseñó este deporte desde bien pequeñas y las guió hacia el éxito internacional en una disciplina que, llegado a cierto nivel, requiere de recursos económicos. «Viajé por todo el mundo. Aprendí a no darme por vencida y a poner corazón en todo lo que hago». Serena Williams animó a los jóvenes con pocos recursos a esforzarse y ser tenaces si lo que quieren es hacerse con un hueco en este deporte, así como a usar «la tecnología» para mejorar viendo cómo se desenvuelven los mejores. La tenista apuntó además que Carlos Alcaraz, con el que habla con frecuencia, puede superar la cifra de 24 grand slam en individuales de Djokovic. «Los récords están para romperlos». Serena Williams pasó de puntillas sobre la situación política de Estados Unidos. La tenista evitó responder sobre si se siente «cómoda» en la América de Donald Trump. «Doy gracias por estar viva y no me meto en política».